



8
DICIEMBRE

Inmaculada Concepción

“Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”

Lucas 1, 26-38

— Evangelio del domingo —

A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen, prometida de un hombre descendiente de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró donde ella estaba, y le dijo: «Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo». Ante estas palabras, María se turbó y se preguntaba qué significaría tal saludo. El ángel le dijo: «No tengas miedo, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. Será grande y se le llamará Hijo del altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al ángel: «¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, tu parienta Isabel ha concebido también un hijo en su ancianidad, y la que se llamaba estéril está ya de seis meses, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel la dejó.



Lucas 1, 26-38

— Comentario del Evangelio —

Hoy es un día muy importante para todos los cristianos, porque hoy celebramos la fiesta de nuestra Madre, la Virgen María, madre de Jesús y madre de todos nosotros.

Lo más importante de María es que sin grandes discursos, sin muchas palabras, sin darse ninguna importancia fue capaz de decir Si a Dios. Y ese si no fue solo para tener en su vientre a Jesús durante unos meses, sino que estuvo con Él en los momentos más importantes de su vida, también en los momentos más duros. ¡Cuántas veces no valoramos lo suficiente la labor paciente de nuestros padres, y en especial el de nuestras madres! Hoy es un día ideal para pensar en valorar muchísimo más lo que nuestras madres han hecho y hacen por nosotros.

— Para hacer vida el Evangelio

Piensa en tu madre y escribe tres palabras que describan a tu madre.

¿Por qué has elegido estas palabras? ¿Qué significa que la Virgen María se la madre de todos los cristianos?

Escribe un compromiso para que puedas ser un hijo o hija mejor para tu madre.

— Oración

Yo te saludo, María,
porque preguntaste lo que no entendías
—aunque fuera mensaje divino—
y no diste un sí ingenuo ni un sí ciego,
sino que tuviste diálogo y palabra propia.

Yo te saludo, María,
porque concebiste y diste a luz
un hijo, Jesús, la vida;
y nos enseñaste cuánta vida
hay que gestar y cuidar
si queremos hacer a Dios
presente en esta tierra.
¡Hermana peregrina de los pobres de Yahvé,
camina con nosotros,
llévanos junto a los otros
y mantén viva nuestra fe!